

ARQUITECTURA Y COMPUTACIÓN DE ALTAS PRESTACIONES GRADO EN INGENIERÍA INFORMÁTICA

Trabajo Final de Teoría

CONTROL DE CONGESTIÓN EN LOS EXTREMOS EN COMUNCACIONES DE GRANULARIDAD FINA

Autor

Vladislav Nikolov Vasilev

Rama

Ingeniería de Computadores



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE INGENIERÍAS INFORMÁTICA Y DE TELECOMUNICACIÓN

Curso 2019-2020

Índice

1.	Introducción	2
2.	Mecanismos existentes para el control de congestión	2
3.	Nuevas propuestas de control de congestión 3.1. SMSRP	3 4 4
4.	Experimentación y resultados	5
5.	Modificaciones sobre las propuestas	6
6.	Conclusiones	6

1. Introducción

Las redes en HPC conectan una gran cantidad de nodos, los cuáles se envían información entre ellos constantemente. Este flujo de información tiene que ser sin pérdidas, por lo que un fallo en la red o la aparición de congestión debido a la alta cantidad de tráfico en la red pueden ser un enorme problema.

Según el trabajo, el tráfico de una red puede ser clasificado en dos categorías:

- Admisible, si la cantidad de tráfico que se dirige a cada extremos de la red no requiere más recursos de los que hay dispnibles. No genera como tal congestión en los extremos pero sí que puede llegar a congestionar algún otro punto de la red si por ejemplo hay un mal enrutamiento de la información.
- No admisible, si la cantidad de tráfico que se dirige a cada extremos de la red requiere más recursos de los que hay dispnibles. Este tipo de tráfico produce congestión en los extremos.

La congestión que aparece en ambos casos causa algo llamado tree congestion. Cuando un nodo tiene su buffer de entrada lleno le indica a los nodos que le envían información que dejen de enviarle, ya que este no tiene capacidad para guardar información nueva. Por tanto, la información se comienza a acumular en los buffers de entrada de dichos nodos, congestionándolos también y obligándolos a dejar de recibir nueva información. De esta forma se puede llegar a congestionar y relantizar toda la red de forma muy rápida si no existe ningún mecanismo de control.

Desde hace algunos años, las GPUs están siendo cada vez más utilizadas en HPC. Esto se traduce en que se tienen muchas hebras realizando peticiones para acceder a algún recurso compartido mediante la red. Esto implica tener mucho tráfico donde los mensajes son de poca granularidad. Esa gran cantidad de tráfico puede llegar a generar congestiones en los extremos, por lo que se necesitan mecanismos para controlar la congestión causada por dichos mensajes.

2. Mecanismos existentes para el control de congestión

Los mecanismos de control de congestión existentes en redes HPC son variados. Algunos de ellos están basados en software, como por ejemplo sería el caso de los **algoritmos de enrutamiento adaptativos**, los cuáles permiten reducir la congestión de fábrica al balancear mejor el tráfico de la red. Otros están basados en hardware, como es el caso de los protocolos **ECN** y **SRP**.

El protocolo ECN (Explicit Congestion Notification) se utiliza en conexiones Infiniband. Cuando se produce congestión en algún punto de la red se notifica mediante esta conexión y se reduce la cantidad de tráfico que llega a la red (ratio de inyección de tráfico). Este protocolo funciona bien cuando la congestión es duradera, pero tiene el principal problema de que espera a que se produzca la congestión para poder notificarla, controlando por tanto la congestión de forma reactiva.

El protocolo SRP (Speculative Reservation Protocol) intenta prevenir la congestión en los extremos proactivamente. En este protocolo se envía primero un paquete que sirve para reservar el camino indicando la cantidad de paquetes que se van a mandar, asegurándose de esta forma que no hay congestión en el extremo. La reserva viaja por un canal de alta prioridad, y cuando llega al destino se devuelve como respuesta un tiempo de transmisión t_s . Enviado la reserva y sin esperar a la respuesta se empiezan a enviar los otros paquetes de forma especulativa, viajando estos por un canal virtual de baja prioridad y pudiendo ser descartados en caso de congestión. Si un paquete especulativo llega al destino correctamente se devuelve un ACK, y si es descartado por el camino debido a la congestión se devuelve un NACK. Cuando se recibe un NACK o la respuesta de la reserva se espera el tiempo indicado por t_s y se mandan los paquetes en modo no especulativo, reenviando en el proceso aquellos que se han descratado. Estos paquetes viajan por un canal virtual de alta prioridad, evitando por tanto los posibles retrasos en colas en caso de que exista congestión.

Este segundo protocolo funciona muy bien para controlar la congestión en caso de que se envíen paquetes grandes. Sin embargo, no funciona demasiado bien con paquetes pequeños. Esto se debe a que los paquetes de reserva ocupan la mayor parte de los recursos de la red si los comparamos con los mensajes enviados, los cuáles son pequeños y no requieren tantos recursos. Por tanto, el mecanismos de reserva por sí mismo reduce el rendimiento de la red al dejar menos recursos para los paquetes de datos.

3. Nuevas propuestas de control de congestión

Para evitar la congestión en los extremos cuando se envían mensajes pequeños se necesitan por tanto protocolos proactivos (evitan activamente la congestión), rápidos y que no produzcan una sobrecarga excesiva en la red. En el trabajo se proponen dos nuevos protocolos, los cuáles se inspiran en el funcionamiento del SRP: el protocolo SMSRP y el protocolo LHRP.

3.1. **SMSRP**

Las siglas provienen de *Small-Message Speculative Reservation Protocol*. Es una modificación directa del protocolo SRP.

Los autores se dieron cuenta que no es necesario hacer siempre una reserva ya que el extremo puede no sufrir de congestión. Por tanto, solo sería necesario realizarla en los casos en los que se detecta una congestión en el extremo. Para ello basta con reordenar el orden de envío del paquete de reconocimiento y de los paquetes especulativos. Primero se envía el mensaje en modo especulativo y cuando se recibe un NACK se envía un paquete de reserva. Cuando se recibe la respuesta se espera hasta el tiempo t_2 indicado y se mandan el resto de paquetes y el que se ha descartado en modo no especulativo.

Su principal ventaja es que, teniendo el protocolo SRP implementado en hardware, es muy fácil implementar este, ya que basta con reordenar el orden en el que se envían los paquetes especulativos y el reconocimiento. Sin embargo sigue teniendo el mismo problema que el SRP, que son los mensajes de reserva. Estos pueden llegar a contribuir a la congestión en el extremo ya que si compiten con los paquetes especulativos van a provocar que estos sean descartados, lo cuál a su vez va a causar que se envíen más mensajes de reserva, produciéndose por tanto una sobrecarga de la red.

3.2. LHRP

Las siglas provienen de Last-Hop Reservation Protocol. Respecto al anterior cambian algunos aspectos:

- En este caso es el último nodo/switch antes del extremo el encargado de las reservas. De esta forma se libera al extremo de realizar dicha tarea.
- En la misma línea que el punto anterior, se eliminan los mensajes de reserva enviados por el origen. Ahora simplemente se pasa de mandar los paquetes en modo especulativo a no especulativo cuando se recibe un NACK, esperando obviamente al tiempo t_2 .
- Solo el último switch antes del extremo puede descartar los paquetes especulativos.
- Para hacer el control de congestión se añade en el último switch un umbral del número de paquetes que pueden estar en la cola. Cuando se excede el umbral, se empiezan a descartar los nuevos paquetes que lleguen, obligando a mandarlos en modo no especulativo. De esta forma se evita la aparición de

congestión de árbol, ya que se evita que se congestionen los nodos anteriores al último switch.

4. Experimentación y resultados

Los autores han realizado una serie de experimentos en un simulador utilizando una red Dragonfly de 1056 nodos para ver qué tal funcionaban los nuevos protocolos comparándolos con los existentes y con una red sin mecanismos de control de congestión. Los mensajes enviados eran de 4 flits.

Primero probaron con una red donde 60 nodos elegidos aleatoriamente mandaban mensajes a 4 nodos destino mientras los otros permanecían ociosos. De esta forma se pudo simular una red en la que se pueden llegar a congestionar los extremos debido al constante tráfico. En función de la cantidad de tráfico se pudieron ver dos cosas:

- 1. LHRP apenas generaba latencia de red pasado el punto de saturación, de forma que casi no se produce congestión de ningún tipo en la red. SMSRP tiene una latencia de red algo mayor que LHRP a medida que va aumentando el tráfico pasado el punto de saturación debido a que se empiezan a descartar más mensajes especulativos y se envían más mensajes de reserva, lo cuál sobrecarga ligeramente la red. A pesar de eso, son los protocolos que mejores resultados han obtenido si los comparamos con ECN, SRP y una red sin control de congestión.
- 2. Pasado el punto de saturación, LHRP no genera sobrecarga en la red, de forma que casi la totalidad de los mensajes que viajan por la red son de datos, al igual que ocurre en una red sin control de congestión. ECN está cerca de este nivel. En el caso de SRP, a partir de dicho punto el 30 % del tráfico es de mensajes de reserva. A medida que va aumentando el tráfico, el comportamiento del protocolo SMSRP empieza a parecerse al de SRP, ya que cada vez habrá más mensajes de reserva viajando por la red.

Después se hicieron pruebas inyectando en la red tráfico repentino, como si fuesen ráfagas de tráfico. Aquí se pudo ver que en el caso de los protocolos SMSRP y LHRP la latencia de los mensajes era pequeña, siendo la latencia del LHRP ligeramente menor que la de SMSRP. Por tanto, en estos casos se puede afirmar que no se produjo ningún tipo de congestión de la red. Los otros dos mecanismos probados fueron ECN y la red sin control de congestión. En ellos se obtuvieron unos peores resultados, pudiéndose apreciar la aparición de congestión.

Finalmente se probó con una red donde no existía congestión con el objetivo de ver qué sobrecarga generaban los protocolos de control de congestión. Tomando como referencia una red sin control de congestión, se vio que a medida que aumenta el tráfico las dos propuestas se quedaban bastante cerda de la red sin control de congestión, indicando por tanto que en líneas generales producen poca sobrecarga. ECN también se quedaba relativamente cerca, mientras que SRP se quedaba más atrás, lo cuál implica que es el protocolo que genera una mayor sobrecarga en la red.

5. Modificaciones sobre las propuestas

Los autores proponen algunas modificaciones que se pueden hacer sobre el protocolo LHRP:

- Se puede modificar el protocolo para que los mensajes se descarten en otros puntos que no sean el switch final. De esta forma, el rendimiento mejora si se da el caso en el que hay mucha congestión en el extremo.
- Se ha visto que el protocolo LHRP base no funciona muy bien para mensajes grandes. Por tanto, se podría aumentar el umbral de la cola en el último switch, o incluso mejor, se puede combinar con SRP, el cuál sí que funciona bien para mensajes grandes, y en función del tamaño del mensaje usar uno u otro. Esto último ha demostrado ser bastante eficaz, ya que se genera muy poca latencia extra.
- Se puede combinar LHRP con algoritmos de enrutamiento adaptativo para reducir la congestión de fábrica con buenos resultados.

6. Conclusiones

El control de congestión en los extremos para mensajes pequeños ha demostrado ser todo un reto, ya que requiere de métodos que causen muy poca sobrecarga de red y que sean capaces de reaccionar rápidamente y de forma proactiva. Los autores propusieron dos nuevos protocolos, SMSRP y LHRP, los cuáles han ofrecido unos buenos resultados en general, siendo LHRP mejor en la mayoría de casos, además de producir muy poca o casi ninguna sobrecarga sobre la red. Aparte de eso, si en una misma red se van a enviar tanto mensajes pequeños como grandes, se puede combinar LHRP con SRP y elegir uno u otro en función del tamaño del mensaje.